

LA CONVERGENCIA ACTIVISTA EN HONG KONG: DEL CIBERACTIVISMO DE "OCCUPY CENTRAL" AL HACKTIVISMO DE "OPERACIÓN HONG KONG"

ACTIVIST CONVERGENCE IN HONG KONG: FROM CYBERACTIVISM OF "CENTRAL OCCUPY" TO HACKTIVISM OF "OPERATION HONG KONG"

Noelia García Estévez

noeliagarcia@us.es

Universidad de Sevilla

Resumen

Hong Kong está asistiendo a una sublevación digital donde miles de jóvenes se manifiestan en las calles de la antigua colonia británica para demandar a las autoridades de Pekín una democracia real en el territorio. Esta investigación pretende realizar un exhaustivo estudio de la incidencia de las estrategias digitales dentro de un movimiento revolucionario y subversivo como el protagonizado en Hong Kong teniendo en cuenta para ello las dinámicas de actuación de los rebeldes, por un lado, las tácticas empleadas por el Gobierno, por otro, y la respuesta internacional, por último.

Palabras claves

Ciberactivismo, hacktivismo, redes sociales, política, Anonymous

Abstract

Hong Kong is attending a digital uprising where thousands of young people demonstrating in the streets of the former British colony to sue the authorities in Beijing real democracy in the territory. This research aims to conduct a comprehensive study of the impact of digital strategies within a revolutionary and subversive movement as played in Hong Kong for it considering the dynamic action of the rebels, on the one hand, the tactics employed by the Government on the other, and the international response, finally.

Keywords

Ciber-Activism, hacktivism, social networks, politics, Anonymous



1. Introducción.

Es palpable que asistimos a un imparable desarrollo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación. Vivimos en la era de la abundancia de información y acceso intensivo al conocimiento distribuido en red, configurando una nueva cultura digital que ha alterado sustancialmente el universo simbólico social. Para Negroponte se trata de la Era de Internet o de la Postinformación. Sempere asegura que la “Era Digital es la mayor evidencia de la ejecución de la profecía de la Aldea Global, proporcionándole un medio de comunicación que la integró en una entidad a la vez centrípeta y centrífuga, centralizada e intensamente individualista” (Sempere, 2007: 47).

La sociedad evoluciona y se trasmuta constantemente, más aún en las últimas décadas cuando los grandes avances en el campo de la ciencia y la tecnología están propiciando importantes cambios en las personas y sus hábitos y rutinas. La web 2.0 y su filosofía de participación activa y ubicuidad del mensaje han revolucionado los modos de relacionarnos y la propia comunicación. Se trata de un cambio de 180 grados en el que, por primera vez en la historia de la humanidad, es posible mantener diálogo con una gran cantidad de personas desde cualquier punto del planeta. Conversaciones que se generan sobre la base de las herramientas digitales y que permiten difundir opiniones e ideas a una velocidad extraordinaria y a escalas mundiales.

Las plataformas de la web 2.0 se configuran como formas de interacción social basadas en un intercambio dinámico entre los nodos en contextos de complejidad. La red, definida como un sistema abierto y en construcción permanente, “involucra a conjuntos que se identifican en las mismas necesidades y problemáticas y que se organizan para potenciar sus recursos” (Dron, 2007). En toda relación personal encontramos una serie de componentes básicos que Bethencourt (2008) define en los siguientes: el poder, entendido como “el potencial de movilizar la energía de las personas de forma que su comportamiento se encamine a realizar aquello que queremos” (Álvarez y Svejnova, 2003, p. 13); la influencia, es decir, el ejercicio del poder; la dependencia, la necesidad de algo o de alguien para conseguir un objetivo; el miedo, ante una amenaza inminente; y la confianza, que otorga libremente a un tercero el poder de influir en los actos y pensamientos de la persona en quien se confía.

Para el ciudadano de la era 2.0 Internet le servirá, por un lado, como una excelente y amplia fuente de información necesaria para conocer su entorno y gestar su propia opinión y, por otro, como espacio interactivo, colaborativo y participativo donde poner en común las ideas para que éstas se nutran mutuamente.

Resurge con más fuerza un derecho universal que alcanza, o debería alcanzar, su mayor garantía en el ciberespacio: la libertad de expresión. Bustamante (2001) habla de una cuarta generación de derechos humanos surgida a partir de la inclusión social de las TIC donde “la universalización del acceso a la tecnología, la libertad de expresión en la Red



y la libre distribución de la información juegan un papel fundamental" (parra 10). Ya en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948 aparece reconocido el derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión (art. 18), la libertad de investigar y de recibir información (art. 19), y la libertad de opinión y de difundirla sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión (art. 19). Sin estas libertades se hace imposible la instauración de una sociedad civil activa y participativa dentro de la dinámica de las democracias.

A través de una estructura de red distribuida, la web social propicia la participación libre y no jerarquizada de sus usuarios. Si aceptamos la premisa de Casacubieta y Gutiérrez-Rubí (2010) que entiende que "detrás de cada tecnología hay siempre una ideología desde la que se plasma" (p. 9), es posible pensar que la ideología imperante en la red sea la democracia.

La web 2.0 ha creado un espacio de comunicación y participación ciudadana en el que se puede fomentar la cooperación y la ayuda mutua. Este aspecto de los social media hace que sea posible vincular la instauración de las redes sociales con el fortalecimiento de la sociedad civil y de la conciencia democrática. Para Zachman (2010), la oportunidad de interacción social que ofrece la red posibilitando la cohesión y la participación conforma una de las principales claves para el éxito de la democracia:

Este tipo de redes representa una forma de interacción social, entendida como una interacción dinámica entre personas, grupos e instituciones en contextos de complejidad. Un sistema abierto y en construcción permanente que involucra a conjuntos que se identifican con las mismas necesidades y problemáticas y que se organizan para potenciar sus recursos. Las sociedades que no son capaces de conseguir una cohesión social están condenadas a una democracia restringida. De esta manera, la participación en red es un intento reflexivo y organizador de esas interacciones e intercambios, donde el sujeto se funda a sí mismo diferenciándose de otros (p. 1).

Gracias a la apropiación del entorno tecnológico, esta ciudadanía activa se desarrolla en el orbe cibernético hallando en él una herramienta cívica. La red les da vía para contactar, intercambiar información, conocer, reflexionar y, en caso necesario actuar. Los movimientos surgidos en la red se basan en estructuras horizontales donde no hay cúpula ni poder jerárquico y todos los miembros tienen un papel igualitario. De acuerdo con Ugarte (2008), en la cibermovilización no hay una dirección consciente ni centralizada, siendo imposible encontrar un organizador ni grupo dinamizador responsable y estable; como mucho, podemos hablar de "propositores" originales que se irán disolviendo poco a poco en el propio movimiento.



2. Metodología.

Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y el entorno 2.0 se han convertido en herramientas de crucial importancia en los actuales movimientos y reivindicaciones ciudadanos. Al igual que en la Primavera Árabe, el 15-M español o el Occupy Wall Street estadounidense, ahora estamos asistiendo a una nueva sublevación digital en Hong Kong, donde miles de jóvenes se manifiestan en las calles de la antigua colonia británica para demandar a las autoridades de Pekín una democracia real en el territorio.

Bajo el nombre Occupy Central se está desarrollando una verdadera revolución cuyo propósito es que el gobierno local y el de China instauren el sufragio universal sin restricciones en Hong Kong para las próximas elecciones de 2017. En una sociedad donde Internet y las tecnologías tienen una extraordinaria penetración, no extraña que éstas estén siendo activamente utilizadas como herramientas informativas, movilizadoras y de coordinación. Las autoridades chinas han respondido con una oleada de censura y bloqueos de las redes sociales. Ante esta situación abusiva, el colectivo Anonymous se ha unido a la causa y ha desplegado la Operación Hong Kong, poniendo en marcha maniobras hacktivistas.

Es objetivo de esta investigación analizar qué papel han adquirido la TIC y las redes sociales en la gestación y desarrollo de estas movilizaciones; qué plataformas y aplicaciones 2.0 se han erigido como armas de acción política; cómo ha sido la respuesta de las autoridades y del gobierno; cuál ha sido la “contrarrespuesta” de la comunidad hacktivista internacional, etc. Pretendemos realizar un exhaustivo estudio de la incidencia de las estrategias digitales dentro de un movimiento revolucionario y subversivo como el protagonizado en Hong Kong teniendo en cuenta para ello las dinámicas de actuación de los rebeldes, por un lado, las tácticas empleadas por el Gobierno, por otro, y la respuesta internacional, por último. Nuestro objeto de estudio está basado en las TIC y las redes sociales como herramientas de acción civil y se diversifica en una triple vertiente que va desde la lógica ciberactivista ciudadana, la censura y el control gubernamental y las estrategias hacktivistas de colectivos internacionales.

Dada la naturaleza compleja de nuestra temática hemos optado por la utilización de una combinación metodológica cualitativa y cuantitativa a través del desarrollo de un método empírico analítico considerando pautas sistemáticas, sintéticas, deductivas e inductivas. En nuestra investigación toman sentido especialmente el método empírico-analítico, pues nos permiten descomponer el problema propuesto como objeto de estudio en sus aspectos más básicos y fundamentales, lo cual nos posibilita aplicar métodos experimentales. En cuanto a la estructura del proceso investigador, hemos tenido en cuenta el método hipotético-deductivo, pues partimos de la observación para posteriormente plantear las hipótesis que habrán de ser verificadas. No olvidemos que abordamos el estudio de un



fenómeno coetáneo, extraordinariamente cambiante y de difícil delimitación, por lo que nos hemos decantado por una postura abierta conscientes de que nuestro objeto de estudio está en continua relación con la dinámica de cambio en tiempo y espacio.

3. El ciberactivismo ciudadano en Hong Kong: El Occupy Central y Scholarism.

“Occupy Central with Love and Peace” (OCLP), conocido como “Occupy Central”, es un movimiento de desobediencia civil propuesto por activistas a favor de la libertad en Hong Kong. La descripción de su perfil en Twitter señala que “OCLP es un movimiento no violento de acción directa que demanda un Gobierno verdaderamente democrático en Hong Kong”¹. Los activistas luchan por una reforma política y unas elecciones democráticas en consonancia con el cumplimiento de las normas internacionales. Pero para entender el nacimiento de esta sublevación hemos de repasar brevemente la situación política y social de esta región de la República Popular China.

Desde que en 1997, y tras 155 años de ocupación británica, China recuperara Hong Kong se vive una compleja situación en la que la fórmula “un país, dos sistemas” ni funciona ni convence. De acuerdo con este planteamiento, la región de Hong Kong gozaría de ciertos privilegios, como libertad de prensa, derecho a realizar manifestaciones y elección del jefe ejecutivo de la ciudad, cosas que no ocurren en el resto del país. Sin embargo, la realidad pone de manifiesto que tales privilegios empiezan a quedarse cortos para una sociedad que demanda más derechos y más democracia.

El Parlamento de Hong Kong es el Consejo Legislativo, que consta de 60 miembros de los cuales la mitad son elegidos por sufragio universal y la mitad restante son elegidos por grupos de representantes de diferentes sectores económicos y sociales. No obstante, la Ley Básica de Hong Kong contempla la posibilidad de que las elecciones para el Consejo Administrativo lleguen a basarse en el sufragio universal, cosa a lo que se opone radicalmente el Gobierno chino, pues peligraría su control y dominación en esta zona. De hecho, en las últimas elecciones celebradas al Consejo Legislativo de 2004 fueron los partidos defensores de una mayor democracia los que consiguieron la mayoría de los 30 escaños asignados por sufragio universal, mientras que los otros 30 fueron a parar a políticos considerados afines a las autoridades chinas. Lo mismo ocurrió en las pasadas elecciones al jefe ejecutivo de 2012, cuando resultó victorioso Leung Chun-ying, un antiguo consejero gubernamental y consultor inmobiliario con fuertes conexiones con el Gobierno chino (Reinoso, 2012). Sin embargo, ya entonces el proceso no fue tan sencillo como los anteriores y los siete millones de habitantes de Hong Kong se mostraron descontentos por la falta de transparencia y la ausencia de un proceso abierto de elección de los candidatos.

¹ Véase <https://twitter.com/OCLPHK> [Consulta: 14/07/2014].



Estas consignas fueron plasmadas por Benny Tai Yiu-ting, profesor asociado de Leyes de la Universidad de Hong Kong, en su famoso artículo titulado "El arma más letal de la desobediencia civil" en el Hong Kong Economic Journal, publicado el 16 de enero de 2013. En él exponía la necesidad de luchar por la implantación del sufragio universal y proponía un acto de desobediencia civil en la zona de Central, epicentro económico y financiero de Hong Kong, para presionar al gobierno (Benny Tai Yiu-ting, 2013). Nace de este modo Occupy Central with Love and Peace (OCLP), siendo sus principales representantes son el propio Benny Tai, Chan Kin-man, profesor de sociología y Chu Yiu-ming, un pastor baptista y cuyo papel ha sido clave en lo que se ha dado a conocer como la Revolución de los Paraguas o Primavera Asiática²:

El movimiento, que comenzó como una réplica del Occupy Wall Street que ocupó las calles del distrito financiero neoyorquino hace tres años, ha ido cobrando fuerza y popularidad a medida que ha servido de catalizador de un malestar creciente en diversos sectores de la antigua colonia hacia el Gobierno central chino y su creciente influencia en una excolonia orgullosa de sus tribunales independientes, libertad de expresión y estatus como centro financiero internacional (Vidal Liy, 2014).

Las próximas elecciones a jefe ejecutivo de Hong Kong serán en 2017 y, en ese sentido, el Gobierno autónomo de Hong Kong envió el 15 de julio de 2014 un informe al Gobierno central de Pekín sobre la reforma electoral pendiente y en el que, aunque no recomendaba ninguna propuesta concreta, sí se hacía eco de que la "opinión más extendida" en el territorio autónómico es que debe ser un comité y no el público general el que designe a los candidatos a jefe del ejecutivo local. Todo esto después de que el mes anterior 800.00 residentes (el 12% de la población) votara a favor del sufragio universal en un referéndum convocado por OCLP y de que el día uno de ese mismo mes se protagonizara la "marcha de mayor éxito de los últimos años" en las calles hongkonesas dentro de la marcha anual del 1 de julio en Hong Kong, que marca el aniversario de la devolución británica de su excolonia a China en 1997 y que esta vez ha estado dominada por las exigencias del sufragio universal y para "reclamar más democracia frente a lo que consideran una influencia cada vez mayor de Pekín en los asuntos internos del territorio" (Vidal Liy, 2014).

Finalmente la Asamblea Popular Nacional (APN) de China confirmó el 31 de agosto de 2014 el carácter restrictivo de las mismas, indicando que solo se presentarán a esos comicios "dos o tres candidatos" seleccionados por un comité "ampliamente representativo" del territorio, que hasta ahora estaba compuesto por 1.200 personas, muchas de ellas afines a la línea política de Pekín. Estos candidatos, además, deben ser individuos que "amen al país y a Hong Kong, que no se opongan al Gobierno central Chino", tal y como declaró

2 Algunas voces apuntan que tras el movimiento "Occupy Central" se encuentra el respaldo de los Estados Unidos que pretendería hacer de la antigua colonia inglesa el principal agente desestabilizador de la China continental.



el 24 de marzo de 2013 Qiao Xiaoyang, Presidente del Comité Legislativo de la Asamblea Popular Nacional de China (Lee y But in Shenzhen, 2013). Esto es, Hong Kong puede elegir al jefe ejecutivo de la ciudad pero los candidatos deben ser escogidos y aprobados por el Partido Comunista chino, que gobierna el país.

Para el secretario general adjunto del Comité Permanente de la APN, Li Fei, al no existir un estándar internacional para el sufragio universal ni haber un requerimiento por parte de la ONU para que todos los países adopten el mismo sistema político y la misma regulación para las elecciones, “cada país puede decidir de acuerdo con su propio sistema político estatal”. Añadió, además, que esta forma de sufragio universal dará a los residentes en Hong Kong la posibilidad de elegir directamente a su jefe ejecutivo, lo que indica un “salto histórico para el progreso democrático de la región” (CCTV, 2014). Afirmaciones éstas que parecen no coincidir con el sentimiento popular, discrepantes con un sistema restrictivo y deseosos de una mayor democracia y libertad.

Ante esta situación, Benny Tai y su movimiento civil Occupy Central que ya venía fraguándose de hace tiempo anuncia su lanzamiento definitivo. Paralelamente, Joshua Wong³ y su movimiento estudiantil llamado Scholarism se rebelan ante las presiones de Pekín y el evidente descenso del grado de autonomía de la región hongkonesa. Scholarism nace en 2012 como “una organización de estudiantes universitarios y de educación superior preocupados por los problemas políticos y sociales”, según palabras de su líder (Prieto, 2014). Dicho colectivo critica el sistema educativo impuesto desde China continental, rechazando la instrucción del nacionalismo estadista del gobierno comunista. Con un amplio listado de huelgas y manifestaciones a sus espaldas, resurge con fuerza en septiembre de 2014 congregando a más de 100.000 personas para protestar en la calle y luchar por la democracia.

A las 1:40 horas de la madrugada del domingo 28 de septiembre de 2014 tiene lugar una manifestación en el Complejo Central del Gobierno en la Avenida Tim Mei en la que confluyen el movimiento civil Occupy Central y la revuelta estudiantil Scholarism. Ya el lunes 22 las calles de Hong Kong acogieron una huelga de los estudiantes universitarios y se vivieron las primeras manifestaciones en Admiralty, sede del Gobierno de Hong Kong. El viernes 26 se unió el colectivo Scholarism protagonizándose el sábado 27 las primeras cargas policiales con gas pimienta. Es entonces cuando se desata una oleada de solidaridad ciudadana, provocando la explosión del movimiento. De hecho, la propia dinámica de acción civil hizo al movimiento OCPL adelantar sus planes de ocupación del día 1 de octubre, según lo previsto, al 28 de septiembre.

3 Joshua Wong, nacido el 13 de octubre de 1996, es un activista estudiantil de Hong Kong fundador del movimiento Escolarismo (Scholarism) y una de las figuras clave de las Protestas en Hong Kong de 2014. Es considerado uno de los adolescentes más influyentes del 2014 apareciendo incluso en la portada de la revista Time donde fue llamado “la voz de una generación”.



“Lo que los manifestantes afirman es que el partido va a imponer a sus candidatos, no a los que la gente quiere para su ciudad, lo que para ellos es una falsa democracia”, explica el editor del Servicio Chino de la BBC, Vincent Ni (Vincent Ni citado en BBC Mundo, 2014). Exigen la instauración de un auténtico sufragio universal que permita a los hongkoneses elegir directa y abiertamente a sus gobernantes en las elecciones de 2017. Las protestas callejeras son respondidas con dureza por parte de las fuerzas policiales que no dudan en lanzar gases lacrimógenos contra la población, muchos de ellos jóvenes estudiantes, congregada. Lejos de amedrentar a los manifestantes, tales acciones, consideradas de brutalidad policial ante una protesta pacífica, dotan de mayores matices emocionales y simbólicos al movimiento hongkonés. En el imaginario colectivo quedará la imagen de un paraguas, muy habituales en Hong Kong para protegerse de la lluvia o el sol, como un colorido escudo flexible para defenderse del gas. Nace así el Umbrella Movement.

3.1. El empoderamiento tecnológico como estrategia cívica de un movimiento viral.

Un claro ejemplo del rol movilizador de los medios sociales lo encontramos en Twitter, que sirvió desde un principio como agente impulsor y coordinador de las manifestaciones y revueltas callejeras. “Díganle al mundo entero: esta NO es una revolución de color, este es un movimiento de la gente de #HongKong para ganar la democracia que les pertenece”, dice un tuit de la cuenta de Occupy Central with Love and Peace (@OCLPHK) publicado el 4 de octubre de 2014. “No necesitamos héroes. Nosotros determinamos nuestro propio destino. #occupyhk #umbrellamovement”, afirman en otro tuit la cuenta de la Federación de Estudiantes de Hong Kong.

Las redes sociales se han convertido desde hace tiempo en verdaderos hervideros de protesta y difusión popular de consignas y mensajes en clave tecnopolítica. Así lo vimos en revueltas como la Primavera Árabe en países como Túnez, Egipto, Libia o Siria, el movimiento 15-M en España o el Occupy Wall Street en Estados Unidos. Ahora “las revueltas de Hong Kong, además, han tenido la efervescencia urbana de una sociedad hiperconectada” (Gutiérrez y Toret, 2014).

La explosión de hashtag en Twitter ha sido una constante desde el inicio de las revueltas. Ahora bien, mientras el colectivo OCLP fomentaba el hashtag #OccupyCentral, el movimiento estudiantil se decantó por #OccupyHK, con el fin de eliminar cualquier predominancia de ningún grupo como organizador y acabar con el control de OCLP. Otros hashtags importantes en torno a las protestas han sido #OccupyHongKong, #UmbrellaMovement o #UmbrellaRevolution.



Tabla 1. Principales hashtags en Twitter de las protestas en Hong Kong

HASHTAG	COMENTARIO
#HKClassBoycott	Con este hashtag comenzó la huelga de las clases de los estudiantes universitarios de Hong Kong el lunes 22 de septiembre.
#OccupyCentral	Tras la perseverancia que mostraron los jóvenes de Hong Kong, el movimiento OCPL adelanta la fecha en que tenía prevista lanzar su campaña de protesta.
#UmbrellaRevolution	El domingo, 28 de septiembre el mundo es testigo de unas imágenes las que los oficiales de policía estaban disparando gases lacrimógenos contra la multitud de manifestantes desarmados, cuyo único escudo son los paraguas. El hashtag #UmbrellaRevolution fue un tema de debate entre los usuarios de medios sociales, muchos de los cuales preferían el de #UmbrellaMovement, pues entendían que revolución implicaba cierta violencia la cual no se había dado en las manifestaciones hongkonesas.
#OccupyHK	Las manifestaciones desbordan la mera ocupación del centro de negocios de Hong Kong, convirtiéndose en una fenómeno global. Esto llevó a muchos manifestantes a concluir que #OccupyCentral ya no reflejaba la verdadera magnitud del movimiento y, por lo tanto, el hashtag #OccupyHK se convirtió en su mantra.

Fuente: Elaboración propia a partir de Aaron Mc Nicholas (2014)

Para Gutiérrez y Toret (2014) “las prácticas de apropiación de herramientas, identidades colectivas y dispositivos digitales por parte de los manifestantes de #OccupyHK han sido más innovadoras incluso que en otras revueltas”. Estos autores hacen un repaso de las “prácticas tecnopolíticas” más importantes de las protestas en Hong Kong:

Sistemas de votaciones online masivos. El 29 de junio de 2014 se organizó un Referéndum Civil en torno al sufragio universal. La mayoría de votos se recibieron a través de una aplicación de teléfono móvil o directamente en la web de #OccupyCentral.

Proyección Guerrilla. A través de una herramienta tecnológica se proyectaron sobre los edificios del centro de Hong Kong algunos de los mensajes de apoyo recibidos de todo el mundo. El espacio urbano se convierte en parte del movimiento, generando un “acontecimiento aumentado que permite formas de participación diferidas-remotas”.



FireChat. Al principio de las manifestaciones se divulgaron rumores de que las redes WiFi en las principales zonas de protesta podrían ser desconectados, por lo que los manifestantes compartieron información rápidamente sobre una aplicación móvil llamada FireChat, que permitiría que se comuniquen a través de Bluetooth sin necesidad de una conexión a Internet.

Drones. El uso extensivo de drones para cubrir las protestas y las imágenes aéreas tomadas por éstos han sido un elemento clave para “confirmar el imaginario de la multitud de #OccupyHK” y reforzar la independencia informativa.

Cartografías. El uso de herramientas cartográficas para “activar la inteligencia colectiva y al [sic] auto-organización” a través de Google Maps o vídeo-mapas más sofisticados.

La viralidad de la simbología proyectada por la imagen de los paraguas como escudos ciudadanos ante los abusos policiales también ha sido una pieza clave en el engranaje revolucionario. Se trata de una “explosión emocional en la era red” capaz de transformar la indignación social en empoderamiento cívico (Gutiérrez y Toret, 2014). El movimiento Occupy Hong Kong ha pasado al imaginario común representado en un paraguas que llegó a la comunidad internacional como la lucha prodemocrática pacífica de un pueblo ante la opresión de sus gobernantes.

Figura 1. Imagen publicada en Twitter sobre Umbrella Movement



Fuente: @OCLPHK, 24 de octubre de 2014



4. La respuesta gubernamental: Censura y control.

El Partido Comunista de China no quiere que un movimiento pueda ser percibido como un desafío a su autoridad. El Gobierno de Pekín lleva y aun tiempo preocupado por las crecientes tensiones políticas y el creciente sentimiento “antichino” de Hong Kong.

Como ya hemos dicho, la respuesta policial fue desproporcionada atacando con gases lacrimógenos a una población manifestada de forma cívica y pacífica. De igual forma, la respuesta del Gobierno chino fue radical, llevando a cabo todo tipo de estrategias que le permitieran un mayor control en la zona y la erradicación del movimiento. Por un lado, advirtió contra posibles injerencias extranjeras en las protestas, recalcando que “Hong Kong es China”, por lo que los asuntos de ese territorio “son de soberanía china”, según una portavoz del Ministerio de Exteriores, Hua Chunying. Por ello, “nos oponemos a la interferencia extranjera, por parte de cualquier país, en los asuntos internos de China”, añadió, en referencia a las reacciones de varias naciones a las protestas democráticas de la ciudad. (El Confidencial, 2014). Por otro, no dudó en censurar y bloquear cualquier mensaje o herramienta protagonista de las revueltas, atentando una vez más a derechos fundamentales como el de la información y la expresión.

Según informa el sitio web Blocked In China, Instagram fue bloqueado a finales de septiembre de 2014 en las principales ciudades del país entre las que se encuentra Pekín, Beijing, Shenzhen y Mongolia, entre otras. En el caso de Weibo -equivalente a Twitter y con más de 500 millones de usuarios registrados-, las fotos con el hashtag fueron bloqueadas en pocas horas, por lo que el resto de China no pudo enterarse de lo ocurrido (CNN Expansión, 2014). Según informaban Vidal y Fontdeglória el 30 de septiembre de 2014, cuando se buscaba la etiqueta Hong Kong “o bien se encuentran artículos contra el movimiento o aparecen resultados irrelevantes”. Y aún peor es si se concreta y se teclea #OccupyCentral o #UmbrellaRevolution, pues “la plataforma no ofrece ningún resultado, aunque esta última etiqueta sí había estado disponible hasta la tarde del martes -23 de septiembre de 2014-”. Sin embargo, desde ese día lo único que ofrece el sistema es un mensaje cada vez más habitual: “De acuerdo con las leyes, regulaciones y políticas, no se muestran los resultados de la búsqueda” (Vidal y Fontdeglória, 2014).

El tema de la censura no es algo nuevo en China y mucho menos cuando se trata de disuadir protestas o hacer creer al resto de la población que no pasa nada. Un estudio de la Universidad de Hong Kong que analiza el volumen de mensajes borrados en Weibo muestra que la censura china llegó a niveles récord desde los primeros días de las manifestaciones y protestas prodemocracia (Vidal y Fontdeglória, 2014).



5. La contrarrespuesta hacktivista internacional: Operación Hong Kong

Los hacktivistas están convencidos de que desde el ciberespacio se pueden desarrollar los grandes cambios sociales y confían en sus técnicas y estrategias para ello. Podemos definir el hacktivismismo como “un tipo de activismo en red que emplea el hacking como principal técnica para luchar por una causa política (Denning, 1999). El hacktivismismo combina pues elementos del hacking online y del activismo político (Denning, 2003).

Confían en el valor social y político de la tecnología fomentando un hackerismo que va mucho más allá del placer de experimentar con las TIC y aprender de ello. Entienden que la tecnología se ha convertido en mediadores necesarios para la emergencia de nuevas formas de sociabilidad (Aceros, 2006). El mundo del software tiene implicaciones sociales, con el compromiso ciudadano de acercar “herramientas de interacción tecno-políticas a la gente corriente” (Garaizar, 2004, p. 10). Los miembros de este movimiento parten de una conciencia colectiva y adquieren una actitud comprometida socialmente poniendo sus conocimientos al servicio de la ciudadanía y promoviendo políticas tales como la libertad de expresión, los derechos humanos y la ética de la información.

Siguiendo las premisas expuestas, uno de los principales grupos hacktivistas internacionales como Anonymous amenazó al gobierno chino con bloquear sus páginas web y revelar información de correos personales, en apoyo a las protestas a favor de un estado democrático. A principios de octubre de 2014, el grupo emitió un comunicado en el que decía: “A los manifestantes en Hong Kong, hemos escuchado vuestra petición de ayuda. ¡Ánimo y a tomar sus calles! No estáis solos en esta lucha. Miembros de Anonymous de todo el mundo están con vosotros, y os ayudarán en vuestra lucha por la democracia”. Este mensaje incluía también una dura amenaza a las autoridades chinas, afirmando que “la causa de la seguridad y la democracia será motivo para el asalto a la infraestructura virtual” del país⁴. De este modo, y bajo el lema “Operación Hong Kong”, el colectivo hacktivista respalda a los manifestantes y utiliza sus técnicas como medida de presión contra el Gobierno de Pekín fijando sus principales objetivos en las fuerzas de seguridad así como en los ministerios chinos de Defensa y Justicia.

Desde el principio de la ofensiva, los hackers comenzaron a realizar ataques de denegación del servicio (DDoS)⁵ contra 16 sitios web gubernamentales de China para sobrecargarlos

4 El vídeo completo del comunicado de Anonymous puede consultarse en la plataforma Youtube en el siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=BFO0hN9Ptdc#t=13> [Consulta: 14/11/2014].

5 Un ataque DDoS (distributed denial of service attack o ataque distribuido de denegación de servicio) es una técnica hacker, bastante antigua en el mundo del ciberespacio, consistente en un ataque a un sistema de computadoras o red que causa que un servicio o recurso sea inaccesible para los usuarios legítimos. Se genera mediante la saturación de los puertos con flujo de información, haciendo que el servidor se sobrecargue y no pueda seguir prestando servicios, por eso se le denomina “denegación”, pues hace que el servidor no dé abasto a la cantidad de solicitudes. La forma más habitual de este tipo de ataques se realizan a través de programas informáticos bastantes sencillos (como LOIC) que permiten entrar gran cantidad de



y dejarlos fuera de línea. Entre ellos estaban los del Ejército de China, la ciber-policía y oficinas gubernamentales. En Twitter pronto empezaron a proliferar hashtags como #OpHongKong, #HongKong y #HK, con los que Anonymous actualiza sus movimientos de la llamada "Operación Hong Kong". Un perfil específico sobre esta operación, @OpHongKong, es utilizado para difundir comunicados, vídeos, imágenes, etc. por parte del colectivo hacktivista. En esta cuenta podíamos leer como el 9 de octubre lanzaban un tuit en el que decían "More Freedom coming. Planning bigger attacks soon...They have no idea"⁶.

Figura 2. Mensaje de la cuenta de Twitter @OpHongKong de 9 de octubre de 2014



Fuente: @OpHongKong

veces a un sitio web en concreto de forma automatizada y con una identidad falsa (botnets), reduciendo la disponibilidad del servidor para responder otras peticiones legítimas de conexión.

⁶ Véase <https://twitter.com/OpHongKong/status/520031016053133313> [Consulta: 19/10/2014].

El 10 de octubre, un portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores chino, Hong Lei, criticó estos ataques y amenazas, y manifestó en una rueda de prensa que, "si es cierto, estas actividades evidencian que el Gobierno chino es víctima de ciberataques", oponiéndose a "cualquier actividad ilegal que perjudique la estabilidad de Hong Kong" y mostrando su apoyo a la gestión de la situación por parte del Ejecutivo local (Reuters, 2014).

Finalmente las amenazas se hicieron realidad y decenas de miles de emails, contraseñas y archivos de sitios web del régimen chino fueron filtrados en Internet el 11 de octubre. Hizo públicos cientos de números de teléfonos y direcciones (reales y de IP) de la Zona de Libre Comercio de Ningbo, ciudad de la provincia oriental china de Zhejiang, y también datos procedentes de una web de búsqueda de empleo de la comarca de Changxiang, en la misma provincia (La Vanguardia, 2014). Entre las filtraciones hay un grupo de 42.419 emails, nombres de usuarios y contraseñas. Otro paquete filtrado contiene 3.265 emails, nombres y números de teléfono. Un tercer grupo incluye 5.552 emails, nombres de usuario y contraseñas. También se publicaron enlaces a las bases de datos de 51 sitios web del régimen chino que el grupo de hackers había mencionado el día anterior a las filtraciones (Philipp, 2014).

Figura 3. Uno de los sitios web hackeados por Anonymous



Fuente: South China Morning Post, 2014



6. Conclusiones.

La ciudadanía adopta en sus modos de protesta y manifestaciones una apropiación tecnológica de su entorno, convirtiendo elementos digitales en herramientas útiles para el empoderamiento político y cívico de la ciudadanía. En las protestas de Hong Kong, más aún teniendo en cuenta los altos niveles de alfabetización tecnológica y digital de su población, medios sociales como Twitter, Instagram o Weibo han sido empleadas de forma activa y consciente para el impulso y la coordinación de las protestas. Cuentas y perfiles oficiales propulsores de las manifestaciones, hashtags clave para el seguimiento de las acciones o imágenes virales que han dotado de un carácter global al movimiento. De hecho, no podemos hablar del Occupy Hong Kong si no hacemos referencia a lo que se ha denominado Umbrella Movement, gracias a la extraordinaria capacidad viral de las imágenes difundidas en redes sociales primero y en medios tradicionales después en las que se observa como los ciudadanos hongkoneses se protegen de los gases lacrimógenos lanzados por la policía con un elemento tan común en ese país como son los paraguas.

Además, en el caso particular hongkonés se ha evidenciado la alta cualificación tecnológica del país y sus ciudadanos, adoptándose novedosas herramientas y aplicaciones tecnológicas en las dinámicas movilizadoras. Proyecciones digitales sobre edificios con mensajes clave, desarrollo de la aplicación FireChat para sortear el bloqueo y la censura en la red, utilización de drones para la toma de fotografías aéreas o el uso de la cartografía para la auto-organización son solo algunos de los ejemplos que evidencian el creciente protagonismo de la tecnología en la movilización social.

La respuesta gubernamental, más allá de la brutalidad policial, pasa por la censura y el bloqueo, más aún en un país como China donde estas actuaciones son más que habituales. Instagram se bloqueó en las principales ciudades del país y en Twitter o Weibo se censuraron los hashtags con referencias a las protestas. Todo con el objetivo de no dar proyección nacional ni internacional al descontento popular en una más que manida estrategia china de "aquí no ocurre nada".

La respuesta internacional, por su parte, no solo ha provenido de países y naciones solidarizándose con la causa hongkonesa. En esta ocasión hemos vuelto a ver como los colectivos hacktivistas, con Anonymous a la cabeza, han desplegado su artillería con amenazas al Gobierno de Pekín. Diversos comunicados en Youtube y en las cuentas de Twitter del colectivo mostraban su apoyo a los manifestantes y declaraban su oposición al Gobierno central, advirtiendo de posibles hackeos y filtraciones, muchos de los cuales se han llevado a cabo.

En definitiva, podemos afirmar que las protestas de Hong Kong vuelven a evidenciar como la tecnología se ha convertido en una fundamental herramienta social empleada por colectivos como OCLP o Scholarism. Pero además, el espacio tecnológico también



ha pasado a formar parte del campo de batalla cívica, con estrategias hacker propias de grupos como Anonymous. Ante esta situación, la postura gubernamental suele ser la de siempre: fuertes acciones policiales, censura y control ante unas nuevas fórmulas de protesta que se les escapan de las manos.

Bibliografía.

Álvarez, J. L. y Svejnova, S. (2003). *La gestión del poder. Breviario de poder, influencia y ética para ejecutivos*. Barcelona: Granica, Barcelona.

BBC Mundo (2014). *¿Por qué medio millón de personas salieron a protestar en Hong Kong?* [en línea]. BBC Mundo, 2 de julio de 2014. Disponible en: http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2014/07/140702_internacional_hong_kong_protestas_amv [Consulta: 14/07/2014].

Benny Tai Yiu-ting (2013). El arma más letal de la desobediencia civil [en línea]. *Hong Kong Economic Journal*, 16 de enero de 2013. Disponible en: <http://www1.hkej.com//dailynews/article/id/654855/公民抗命的最大殺傷力武器> [Consulta: 14/07/2014].

Bethencourt Gallagher, P. (2008). *El éxito en seis cafés. Construya relaciones de confianza y practique networking efectivo*. Barcelona: Gestión 2000.

Bustamante Donas, J. (2001). Hacia la cuarta generación de Derechos Humanos: repensando la condición humana en la sociedad tecnológica [en línea]. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología e Innovación*, 1. Disponible en: <http://www.oei.es/revistactsi/numero1/bustamante.htm> [Consulta: 31/06/2011].

Casacubierta, D. y Gutiérrez-Rubí, A. (2010). E-participación: de cómo las Nuevas Tecnologías están transformando la participación ciudadana [en línea]. *Razón y Palabra*, 73. Disponible en: <http://www.razonypalabra.org.mx/N/N73/MonotematicoN73/12M73Casacubierta-Gutierrez.pdf> [Consulta: 15/04/2011].

CCTV (2014). *APN de China aprueba la reforma del sistema electoral de Hong Kong* [en línea]. CCTV Español, 1 de septiembre de 2014. Disponible en: <http://cctv.cntv.cn/2014/09/01/VIDE1409532841894601.shtml> [Consulta: 19/09/2014].

CNN Expansión (2014). *China bloquea Instagram tras protestas en Hong Kong* [en línea]. CNN Expansión, 29 de septiembre de 2014. Disponible en: <http://www.cnnexpansion.com/economia/2014/09/29/china-bloquea-instagram-tras-protestas-en-hong-kong> [Consulta: 05/10/2014].



Denning D. E. (2003). Activismo, Hacktivismo y Ciberterrorismo: Internet como instrumento de influencia en política exterior. En Arquilla, John y Ronfeldt, David (2001). *Redes y guerras en red. El futuro del terrorismo, el crimen organizado y el activismo político*. Versión castellana de Francisco Muñoz de Bustillo. Madrid: Alianza Editorial.

Denning, D. E. (1999). Activism, Hacktivism, and Cyberterrorism: The Internet as a Tool for Influencing Foreign Policy. Ponencia presentada en *The Internet and International Systems: Information Technology and American Foreign Policy Decisionmaking*, San Francisco, Estados Unidos.

Dron, J. (2007). Designing the Undesignable: Social Software and Control. *Educational Technology & Society*, 10 (3), 60-71.

El Confidencial (2014). *La "Revolución de los paraguas" se afianza en Hong Kong: miles desafían a la represión* [en línea]. El Confidencial, 29 de septiembre de 2014. Disponible en: http://www.elconfidencial.com/mundo/2014-09-29/la-revolucion-de-los-paraguas-se-afianza-en-hong-kong-miles-desafian-a-la-represion_218304 [Consulta: 05/10/2014].

Garaizar Sagarminaga, P. (2004). *El Software Libre como herramienta de hacktivismo contra el cibercontrol social* [en línea]. Ediciones Simbióticas. Disponible en: http://www.edicionessimbioticas.info/IMG/pdf/ACTIVISMO_Y_SOF_LIBRE.pdf [Consulta: 21/06/2011].

Gutiérrez, B. y Toret, J. (2014). *Tecnología para la política en las protestas: el capítulo de Hong Kong* [en línea]. El Diario, 21 de octubre de 2014. Disponible en: http://www.eldiario.es/turing/ OccupyHongKong-OccupyCentral-OccupyHK-UmbrellaMovement-Hong-Kong-China-protestas-tecnopolitica-tecnologia_0_313919637.html [Consulta: 30/10/2014].

La Vanguardia (2014). *Anonymous se alía con las protestas de Hong Kong y publica datos de webs oficiales chinas* [en línea]. La Vanguardia, 13 de octubre de 2014. Disponible en: <http://www.lavanguardia.com/internacional/20141013/54417054777/anonymous-cumple-su-amenaza-y-publica-datos-de-webs-oficiales-chinas.html> [Consulta: 26/10/2014].

Lee, J. y But in Shenzhen, J. (2013). *Opponents of Beijing ineligible to be CE: top Chinese oficial* [en línea]. South China Morning Post, 24 de marzo de 2013. Disponible en: <http://www.scmp.com/article/1199015/opposition-camp-members-cant-run-chief-executive-says-npc-official> [Consulta: 14/09/2014].

McNicholas, A. (2014). *Hong Kong: A city's protests in four hashtags* [en línea]. Storyful.blog, 1 de octubre de 2014. Disponible en: <http://blog.storyful.com/2014/10/01/hong-kong-a-tale-of-a-citys-protests-in-four-hashtags/#.VLUCj2SG TC> [Consulta: 01/10/2014].

Philipp, J. (2014). *Hackers Anonymous filtran decenas de miles de datos del régimen chino* [en línea]. La Gran Época, 12 de octubre de 2014. Disponible en: <http://www.lagranepoca.com/33483-hackers-anonymous-filtran-decenas-miles-datos-del-regimen-chino> [Consulta: 26/10/2014].



Prieto, M. (2014). *El revolucionario adolescente* [en línea]. El Mundo, 29 de septiembre de 2014. Disponible: <http://www.elmundo.es/internacional/2014/09/28/54284d32268e3e54418b4583.html> [Consulta: 05/10/2014].

Reinoso, J. (2014). *Un candidato leal a Pekín gana las elecciones en Hong Kong* [en línea]. El País, 25 de marzo de 2012. Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2012/03/25/actualidad/1332681280_537510.html [Consulta: 21/09/2014].

Reuters (2014). *Anonymous threatens China, Hong Kong authorities with website blackout* [en línea]. Reuters, 10 de octubre de 2014. Disponible en: <http://www.reuters.com/article/2014/10/10/us-china-hongkong-internet-idUSKCN0HZ0L420141010> [Consulta: 26/10/2014].

Sempere, P. (2007). *McLuhan en la era de Google. Memorias y profecías de la Aldea Global*. Navarra: Editorial Popular.

Ugarte, D. (2008). *El poder de las redes* [en línea]. Disponible en: http://deugarte.com/gomi/el_poder_de_las_redes.pdf [Consulta: 14/04/2010].

Vidal Liy, M. (2014). *El Gobierno de Hong Kong recomienda la reforma electoral que desea Pekín* [en línea]. El País, 15 de julio de 2014. Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2014/07/15/actualidad/1405443820_971782.html [Consulta: 25/07/2014].

Vidal Liy, M. (2014). *Manifestación masiva en Hong Kong para reclamar más democracia* [en línea]. El País, 1 de julio de 2014. Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2014/06/30/actualidad/1404147230_070749.html [Consulta: 25/07/2014].

Vidal Liy, M. y Fontdeglòria X. (2014). *Las protestas en Hong Kong disparan la censura en China* [en línea]. ABC, 30 de septiembre de 2014. Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2014/09/30/actualidad/1412100625_237608.html [Consulta: 01/10/2014].

Zachman, P. P. (2010). *Redes Sociales basadas en Tecnologías de la Información y la Comunicación como tutores informales de integración universitaria*. Ponencia presentada en el I Congreso Argentino de Sistemas de Tutorías, Oberá-Misiones, Argentina.

